

## LA GUITARRA EN LA ÓPERA

por **FABIO CAPUTO REY**

De la misma forma que el procedimiento contrapuntístico de inversión genera una melodía diferente de la original de la que proviene, es notable lo que puede producir la inversión de una idea. Durante el siglo XIX, dada la predominancia de la ópera como género musical, es usual encontrar transcripciones y temas con variaciones de famosos fragmentos operísticos en los catálogos, lo que llevado al grado sumo de la inventiva de los compositores dio también origen a grandes fantasías y popurrís. Podemos citar a título de ejemplo algunos de los casos más conocidos, de aquellos compositores que podemos llamar con justicia próceres de la guitarra:

### De Fernando Sor

- ❖ Variaciones op. 9 sobre “Das klinget so herrlich” de “**La flauta mágica**” de Mozart.  
Una obra maestra. Este es un coro brevísimo, cantado por el malvado moro Monostatos y sus esbirros, hacia el final del primer acto, aludiendo al hermoso sonido de las campanillas mágicas que produce Papageno, que los encanta y le permite a este último huir de su persecución. Es digno de nota, que el tema expuesto por Sor es ya de por sí una variación estilizada del original de Mozart, siendo mucho más parecido al tema de la ópera lo que Sor cita como Variación N° 4.
- ❖ Variaciones op. 16 sobre “Nel cor piú non mi sento” de “**La molinera**” de Paisiello.  
Esta aria, cantada por la protagonista, fue tan popular que cualquiera la entonaba por las calles de Italia (y eso que en aquel entonces no existía la radio para la difusión masiva). Este tema fue variado por muchos de los músicos más importantes, incluyendo a Beethoven y Paganini, lo que indudablemente gustaba a los auditorios. No cabe duda de que se trata de un tema perfecto para su tratamiento en variación. La ópera es una clásica comedia de enredos, donde tres hombres de distintas edades y condiciones sociales se disputan el amor de la rica molinera Raquilina. Todos hacen tales locuras para lograr su cometido que la molinera, entre locos verdaderos y presuntos, prefiere finalmente seguir soltera.

### De Mauro Giuliani

- ❖ Seis variaciones op. 4. también sobre “Nel cor piú non mi sento”.  
Giuliani volvió a variar este mismo tema en su “Introducción, variaciones y polonesa op. 65” para guitarra y orquesta de cuerdas.
- ❖ Las seis **Rossinianas** op. 119 a 124, maravillosas, todas con temas de óperas de Rossini convenientemente unidos y variados.
- ❖ Seis variaciones op. 87 sobre “Di tanti palpiti” de “**Tancredi**” de Rossini.

Otro tema muy popular en su época. Basado en el drama de Voltaire aunque con final feliz en Rossini, el papel protagónico estaba destinado a un castrato, hoy cantado por una contralto. El argumento gira sobre acontecimientos y amores heroicos durante el sitio de Siracusa por los sarracenos. El príncipe Tancredo combate valientemente, derrota a los sarracenos y consigue finalmente el amor de su amada Amenaída.

- ❖ Popurrí sobre temas de “**Tancredo**” de Rossini para guitarra y violín.
- ❖ Múltiples transcripciones y arreglos de arias y oberturas de óperas de Bellini. Donizetti, Pacini y Rossini para una o dos guitarras.

#### De Francisco Tárrega

- ❖ Fantasía sobre temas de “**La traviata**” de Verdi.
- ❖ Transcripción del “Brindisi” del acto 1º de “**La traviata**” de Verdi.

Al invertir la idea, surge entonces la siguiente cuestión: si la ópera tuvo una influencia importante en la creación de obras para guitarra, ¿qué puede decirse de *la guitarra en la ópera*? ¿Qué ejemplos podemos encontrar en los que la guitarra forma parte del género en sí y en qué medida influyó en la mente de sus compositores?

No se cuenta ninguna novedad al postular que la guitarra es difícil de integrar a una gran orquesta sinfónica, en un género eminentemente orquestal como es la ópera, y que las dificultades de su escritura debieron ser desconocidas al menos para la mayoría de los compositores operistas clásicos. En las óperas modernas, muchos compositores están ya abandonando el prejuicio e incluyen a la guitarra clásica como parte de su orquesta, tal como ocurre en “**Así que pasen cinco años**” de Tom Dean y David Barrows. Sin embargo, como veremos, compositores y libretistas de antaño no la han desdeñado a la hora de componer o perfilar mejor un carácter. Aquí van algunos ejemplos que pude recopilar:

- ❖ En 1701 se representó en Lima, Perú, “**La púrpura de la rosa**”, la primera ópera con música compuesta en el Nuevo Mundo, cuya orquestación incluyó a un grupo de guitarristas. La música fue compuesta por Tomás de Torrejón y Velasco sobre un libreto de Calderón de la Barca. La historia de esta ópera se inspira en un episodio de la mitología grecorromana, que inspiró la poesía de muchos autores del renacimiento. Transcurre en Chipre, donde reina la diosa Venus. Ella sale a cazar un jabalí y es atacada por el animal, pero llega Adonis para rescatarla, y Venus siente de inmediato una gran atracción hacia él. Al enterarse Ares, dios de la guerra y amante de Venus, manda a matar a Adonis. De su sangre surge entonces una rosa púrpura. Júpiter, rey de los dioses, conmovido por la desdichada historia de amor, los une finalmente como estrella y flor en el firmamento.
- ❖ En “**El barbero de Sevilla**” de Rossini hay dos apariciones de la guitarra y ambas en el primer acto. Al comenzar la ópera, el conde de Almaviva, junto con algunos músicos, agasaja a su amada Rosina entonando una serenata bajo su balcón, acompañándose con su guitarra (cavatina “Ecco ridente in cielo”) y luego acompañado por Fígaro, el barbero, y su guitarra en el aria “Se il mio nome”. En las interpretaciones modernas se

emplea a un guitarrista entre la orquesta, exclusivamente para estas escenas, si bien se la reemplazó en ocasiones por arpa u otro instrumento de cuerda pulsada. Luego, según el libreto de Cesare Sterbini, en la famosísima presentación de Fígaro, “Largo al factotum”, este se presenta con una guitarra en bandolera y tocándola, si bien no suena orquestalmente ni se la imita. A pesar de que esta situación está indicada expresamente en el libreto, no siempre se ha respetado en las representaciones, dependiendo de la “regie” de escena (dirección).

- ❖ En “**Don Pasquale**” de Donizzetti, acto tercero, escena 2, es empleada la guitarra con el mismo propósito que en “El barbero”. Es esta una de las óperas más brillantes del compositor italiano, una obra maestra de la comedia de enredos. Allí, Ernesto, sobrino de Don Pasquale, brinda una serenata en el jardín a su amada Norina, suscitando los celos del viejo tío, quien por un sutil engaño cree estar casado con ella. También aquí hay, ocasiones en que el guitarrista se une a la orquesta, o bien es reemplazado por arpa.
- ❖ En “**Don Quixote**” de Massenet, basado en la novela de Miguel de Cervantes Saavedra y obra cumbre de la literatura española, la guitarra tiene un papel importante acompañando a la soprano en el cuarto acto. Dulcinea, que aquí es retratada como una casquivana, canta y baila un ritmo flamenco al estilo de la Carmen de Merimée.
- ❖ Manuel de Falla hace intervenir a la guitarra flamenca en su primera ópera “**La vida breve**”. Muy famosa es la danza de esta ópera, que suele tocarse como fragmento orquestal aislado y goza de numerosas transcripciones para otros conjuntos instrumentales, incluida la guitarra por supuesto. Obra también de amores contrariados, donde Salud, engañada por su amado Paco con una rica pretendiente, termina su vida trágicamente.
- ❖ Otro ejemplo de la ópera moderna lo encontramos en “**Evita**” de Andrew Lloyd Webber, basada en la vida personal y política de Eva Duarte de Perón con libreto de Tim Rice, que emplea la guitarra clásica en numerosas partes con gran inteligencia y para más de un sugerente comentario musical. Su uso también de la guitarra eléctrica como soporte del aire combativo de la protagonista habla con creces de sus grandes dotes de músico. Por citar uno solo de los momentos, en el final del “Vals para Eva y el Che” la guitarra termina con una bellísima melodía el fragmento musical.

En los siguientes casos, la guitarra aparece como elemento decorativo o bien para delinear el carácter de un personaje, sin sonar:

- ❖ En “**La Gioconda**” de Ponchielli, un soberbio drama musical, primer acto, se presenta el malvado Barnaba, espía del Concejo Veneciano, justamente con una guitarra en bandolera. Juega un papel clave en la trama, algo compleja como para resumirla aquí en su totalidad. Por aclarar simplemente, Barnaba desarrolla una serie de intrigas sin escrúpulos a fin de poseer a Gioconda, a quien ama desesperadamente, pero su amor no es correspondido por ella que lo desprecia (con razón, por otra parte).
- ❖ En “**Carmen**” de Bizet, su obra maestra, en el segundo acto, la protagonista, una gitana, baila con frenesí una sevillana en la taberna de su amigo, el contrabandista Lillas Pastía, acompañada en algunas escenografías por un conjunto de guitarristas. La acción se

desarrolla en España, un ambiente y una cultura considerados exóticos para los franceses de la época (la ópera se estrenó en 1875).

Hay otros ejemplos de serenatas en las óperas, pero al tratarse de un ambiente medieval, no se utiliza la guitarra, inexistente en esa época tal como la conocemos ahora, sino la mandolina como acompañante, instrumento más usual en los tiempos de los trovadores. Me vienen a la memoria los siguientes fragmentos:

- ❖ La famosa serenata de “**Don Giovanni**” de Mozart en el 2º acto, cuadro 1º (“Deh vieni a la finestra”). Don Juan intenta seducir aquí a otra mujer más para incorporarla a su extenso catálogo de conquistas, que es detallada por su sirviente Leporello en otra célebre y genial aria del 1º acto, de gran comicidad, catálogo que incluye desde campesinas hasta princesas de toda Europa, llegando solo en España a la suma total de 1003 mujeres. Una cifra que aún hoy hace palidecer a cualquier hombre que se crea un gran conquistador.
- ❖ La canción del trovador Manrico a su amada Leonora en el 1º acto, escena 2 de “**Il trovatore**” del gran Verdi (“Deserto sulla terra”). Típica ópera de triángulo amoroso, donde el tenor (el trovador gitano) y el barítono (el Conde de Luna), que en una vuelta de tuerca clásica de telenovela terminan siendo hermanos de sangre, se pelean por el amor de la soprano. Como es de esperarse en la ópera dramática, el final es trágico para todos. Ocurre en muchas óperas que un argumento ridículo es salvado por una música sublime; esta ópera es ciertamente uno de los mejores ejemplos del caso.
- ❖ También de Verdi, la hermosa y emotiva serenata en el jardín a Desdémona (“Dove guardi splendor”), entonada por niños, mujeres, marineros y trovadores de la isla de Chipre, del 2º acto de “**Otello**”, basada en el drama eterno de William Shakespeare y con libreto del enorme poeta Arrigo Boito. Hombre pluritalentoso, la música también fue uno de sus múltiples talentos.

----- 0 -----